

VOGUE

MÉXICO

ELLA ES MILLIE

EL ASCENSO DE
UNA ESTRELLA
QUE DESAFÍA
LAS REGLAS

JUNIO 2022



\$80

El surrealismo está en el aire

Cecilia Alemani se inspira en Leonora Carrington para la 59 Muestra Internacional de Arte de la Bienal de Venecia.



Dentro del pequeño rectángulo de zoom, está enmarcada Cecilia Alemani, sentada de piernas cruzadas sobre un cofre de madera. Lleva un abrigo denso, todavía no ha llegado la primavera a Venecia, donde en dos semanas la curadora Italiana inaugura la exhibición en la que estuvo trabajando durante dos años, la 59 Muestra Internacional de Arte de la Bienal de Venecia.

Por su cercanía con los países latinos, y mi afición por historias del Realismo mágico, la conversación comienza discutiendo cómo artistas contemporáneos, dentro y fuera de Latinoamérica, recurrieron al lenguaje del movimiento literario para reaccionar a la dura realidad que afronta el mundo pospandemia. “¿Sigues de cerca el movimiento?”, le pregunto. Acto seguido, Cecilia se pone de pie para alejar la cámara y mostrarme las obras que la rodean en el depósito desde donde hace esta entrevista: “Mira, (me muestra) estoy aquí rodeada de hermosos tapices de Violeta Parra, y justo en frente, tengo una pintura de Gil de Montes. En este mismo momento siento que estoy respirando Realismo mágico.”

Alemaní se sintió en confianza suficiente para confesar un delito. “Me

gusta robar títulos a poetas y escritores, porque ellos son mucho mejores con los títulos que los curadores”, dice entre risas. La víctima de su más reciente robo: la pintora y escritora anglomexicana, Leonora Carrington. La exhibición curada por Cecilia para la 59 Bienal de Arte toma su título *Th Milk of Dreams*, o *La leche del sueño*, el libro escrito por Carrington en donde la artista surrealista construye un mundo mágico regido por las cualidades transformativas de la imaginación. Con la intención de poner en conversación trabajos contemporáneos con obras históricas que datan del siglo XIX, la curadora creó un universo que parte de “cápsulas de tiempo” protagonizadas por la majestuosa obra de la artista Leonora Carrington ubicadas en el Pabellón Central del Jardín de la Biennale.

“Bastante tarde en mi vida, me topé con este pequeño libro para niños llamado *La leche del sueño*, en donde Leonora Carrington cuenta la historia de su huida de Europa para escapar de la guerra, para luego establecerse en la Ciudad de México”, narra Alemani. “Allí tuvo dos hijos, y comenzó a escribir y dibujar estas historias de transformación y criaturas

híbridas en las paredes de su apartamento”. Para la curadora, el no tan inocente libro para niños “convergía las preocupaciones y temas en los que ya venía trabajando”, dice, refiriéndose a su propio cuestionamiento de temas como la experiencia humana, la transformación, y la relación entre el espíritu del hombre y la máquina.

Es imposible no preguntar a la curadora acerca de su obra favorita de Carrington, la cual resultó ser una de las que no logró tener en su exhibición. “Me gustan todas, realmente, pero hay una en especial, creo que el título es *La gigante*. En ella se muestra una mujer muy grande, parece un icono o pintura renacentista. En sus manos sostiene un huevo y de su ropa, salen patos volando en diferentes direcciones. Es una mujer gigante sobre un paisaje bastante medieval, típico del Bizantino. Me gusta porque pienso que celebra la maternidad, la comunión, y la sinergia con el mundo animal. Es una obra que condensa muchos de los pensamientos

ARTE Y EXPRESIONES
La 59 Muestra Internacional de Arte de la Bienal de Venecia se rinde ante Cecilia Alemani, quien se inspira en Leonora Carrington para dejar su huella.

TESSA CHUNG (U.)

de la artista” dice la curadora. La Biennale de Cecilia, sí, suya, porque tras dos años de una relación (mayormente a distancia) es justo acreditar autoría, viene cargada de una influencia surrealista innegable que corresponde a la reacción social, y del colectivo artístico, a las realidades, crudas o no, de la cotidianidad. Es imprescindible adentrarse en las complicadas y fascinantes aguas del movimiento para comprender el acercamiento de la curadora al momento de seleccionar las más de 200 obras que se muestran en Venecia, de artistas provenientes de más de 58 países. Por primera vez en los 127 años de su historia, la Bienal incluye una mayoría de trabajos por mujeres o personas de género no definido. ¿Por qué el surrealismo, específicamente el de Leonora Carrington?, ¿Por qué *La leche del sueño*? “Está claro que el surrealismo está en el aire”, asegura Alemanni. “Actualmente, hay muchas exhibiciones en el mundo centradas en el movimiento. Hay una cierta atención, sobre todo, a su reinterpretación, no al surrealismo como todos lo estudiamos, el de Dalí, Miró y Magritte, sino una idea expandida de su concepto”. El surrealismo que corre en “aire”, como dice Alemanni, “incluye ahora a mujeres artistas, por ejemplo, que históricamente habían sido oprimidas por la historia. Es un surrealismo internacional, no solo europeo o continental, que revisa el arte hecho en los años 30 en África, el Caribe y Nueva York”.

Hay cierto surrealismo en el hecho de que la feria de arte más importante del mundo ocurra en Venecia. *La Serenísima* tiene la particularidad de hacer que lo cotidiano se confunda con lo onírico. Difícilmente en otro lugar, las ventanas regalan melodías de ópera en vivo por las tardes, o la lluvia más sutil desvanece las calles para sumergirlas en el mar: perderse aquí es un bello infortunio. Es encontrarse con laberintos de ropa fresca colgando de tendedores kilométricos, o enfrentarse a la imposibilidad de su urbanismo, intervenido por canales que se abren paso entre palacios y torres flotantes. Para esta exhibición y sus proyectos adyacentes fue crucial la cualidad fantástica de Venecia. Uno pensaría que la manera singular en que se vive la ciudad, haciendo largas caminatas, o transportándose en botes, es parte de la finalidad de Alemanni con la exhibición, de reconectar y comprender lo que significa a ser humano, y cómo estos conceptos se relacionan a nuestros cuerpos y el espacio que ocupan en un ecosistema



compartido con naturaleza y máquinas. En un 2022 conmovido por el arte digital, la exhibición montada por Cecilia Alemanni va a una frontera lejana a este concepto. Aunque la curadora no rechaza su relevancia, su intención con *La leche del sueño* era la opuesta. “Quería un show que se sintiera bastante material. Hay muchas pinturas e instalaciones, cosas para oler, tocar, escuchar. Todas las cosas que me hicieron falta durante la preparación del show” dice la curadora. “No quería que las personas transitaran por la exhibición con sus teléfonos o incluso dependiendo de dispositivos”, comenta; “en cambio, quería que usaran sus sentidos, que exploraran y expandieran su universo”. La exhibición en el Arsenal comienza con el trabajo de la artista cubana Belkis Alayón, una obra que explora, a través de diferentes medios, tradiciones matriarcales en una sociedad afrocubana. El mexicano Santiago Borja, en colaboración con tejedores de El Camino de Los Altos, explora el tacto en el pabellón de México con su obra, *Talel* (2022) una instalación de tejidos compuesta de lana de ovejas, fibras naturales, y cabello humano. Delcy Morelos, con su obra *Earthly Paradise*, se adentra en la capacidad humana de percibir y asociar olores. La colombiana transporta un pedazo vivo de su país a

Venecia, y protagoniza el espacio inaugural del Arsenal de la Bienal con un cuerpo de tierra impregnado de un perfume cálido con notas de tabaco y cacao; una intervención de latinidad al edificio de diseño industrial. Los latinos como el chileno Gabriel Fraile, recurrieron a la monumentalidad para dejar su huella en la 59 Bienal de Arte. El artista representa iconos de la cultura mesoamericana a través de esculturas de arcilla horneada que permiten la apreciación de múltiples capas de texturas. ¿Piensas que el surrealismo es más un recurso para poder ser humano, que una expresión de la humanidad?, ¿Algo que nos permite ser libres usando el escapismo como excusa? Pregunto a Cecilia mientras una multitud de personas comienza a invadir la habitación donde se esconde para hacer esta entrevista. “Algo que encuentro muy importante del surrealismo, es que la gente lo toma como un movimiento puramente onírico que le da la espalda a la realidad y solamente habla del subconsciente y la imaginación, pero realmente, si lo analizas históricamente, es un movimiento que nació de la reacción a la guerra y a acontecimientos políticos. El Surrealismo es una herramienta para leer la realidad, no para escapar de ella”, sentencia la curadora. —Sebastián Cabrices



Fervor solar

LA BIENAL DE ARTE 2022 se vuelve el escenario perfecto para mostrar *Mosaica*, una reinterpretación de la bolsa *Lady Dior*, que rinde un homenaje a Venecia. Esta creación fue elaborada por Fabrizio Plessi, quien se inspiró en el oro y un símbolo de *La Serenísima*; dicha pieza brilla con majestuosos mosaicos en hojas de oro de 24 quilates.